CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

UADE
UNIVERSIDAD ARGENTINA

LA HORA EQUIVOCADA:

por qué Argentina debería volver al huso GMT -4

UADE

PRESENTACIÓN

¿Dormimos mal porque estamos en la hora equivocada? ¿Nuestra productividad y salud dependen de los relojes? Un informe del Centro de Investigaciones Sociales de UADE propone **reabrir un debate que parecía olvidado: el huso horario de nuestro país**.

Actualmente, **Argentina utiliza el GMT -3**, lo que implica un adelanto respecto de la hora solar. Esta decisión, tomada hace más de medio siglo, buscó favorecer la coordinación con Brasil y atender demandas productivas. Sin embargo, **nuevas evidencias muestran que esa elección trae consecuencias negativas sobre la salud, la educación, la seguridad laboral y el consumo energético**, especialmente en regiones como la Patagonia y Mendoza, donde el desfasaje es aún más marcado.

El presente estudio plantea que **regresar al GMT -4** - el huso que corresponde geográficamente a la mayor parte del territorio -**permitiría mejorar el descanso, reducir el "jetlag social" y aumentar la concentración**, con beneficios tanto en el aula como en la industria. Además, revisa experiencias internacionales (Chile, Brasil, Estados Unidos y la Unión Europea) donde se discute intensamente el impacto del horario de verano, sus costos logísticos y sus efectos adversos en la salud.

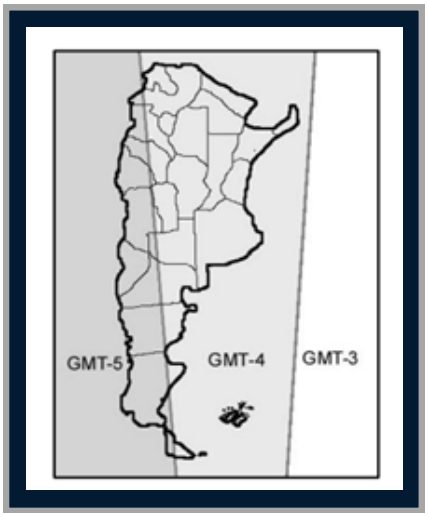
La conclusión es clara: más que imponer cambios estacionales ineficientes y costosos, **Argentina debería repensar seriamente su posición en el mapa horario. La hora que marcan nuestros relojes no es un simple detalle administrativo: condiciona cómo vivimos, trabajamos y aprendemos**.

RESUMEN EJECUTIVO

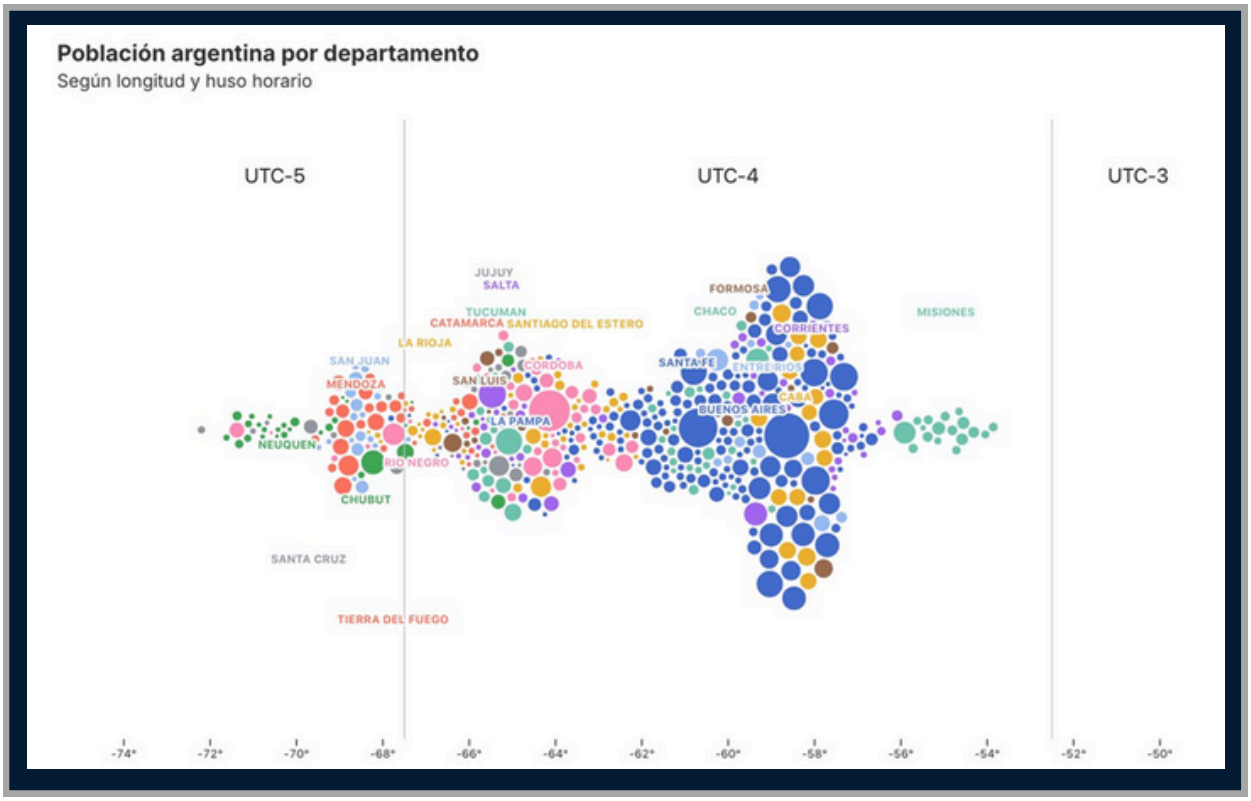
- Argentina adoptó el GMT -3 en 1970, pero **la mayor parte del territorio corresponde al GMT -4**.
- El desajuste actual genera "**jetlag social**": un desfasaje entre la hora solar y los ritmos biológicos.
- **Patagonia y el oeste del país son los más afectados**, con mayor consumo eléctrico y problemas en rutinas escolares y laborales.
- Estudios señalan **efectos negativos en salud**: cansancio, depresión, consumo de estimulantes, diabetes y problemas cardíacos.
- En educación, **retrasar el inicio escolar mejora rendimiento y asistencia**; el huso correcto favorecería estos resultados.
- **El horario de verano**, aplicado en distintos momentos, **no produjo ahorro energético en Argentina** y generó costos logísticos y sociales.
- Experiencias de otros países muestran **más accidentes de tránsito y laborales vinculados al cambio de hora estacional**.
- En Chile y la Unión Europea crece el debate sobre eliminar el horario de verano; en Brasil y EE.UU. también se cuestiona su utilidad.
- Regresar a GMT -4 sería **una solución más simple y beneficiosa que reinstalar el horario de verano**.
- **Una alternativa posible es adoptar dos husos horarios**, como hacen Brasil, EE.UU. y otros países extensos, sin afectar la integración nacional.

EL INFORME

ARGENTINA Y EL "MANEJO DEL TIEMPO"



En 1920, por Decreto 106/1920, **la Argentina adhirió a la Convención Internacional de Husos Horarios y seleccionó el huso UTC-4** para todo el país, entendiendo que "facilitaba las comunicaciones". Vale señalar, es el "correspondiente" a la mayoría del territorio nacional y su población.



Datos del CENSO 2022 - @rusosnith

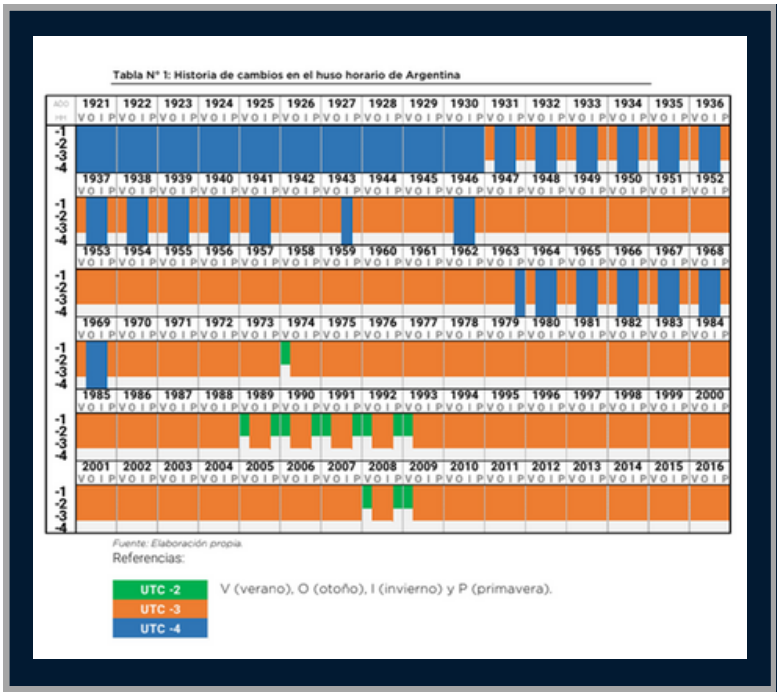
Por 10 años más, la situación se prolongó sin cambios, hasta que **en 1930 se establece el horario de verano**. En un decreto de 1930, correspondiente al gobierno de facto de José Félix Uriburu, se dispuso la adopción del horario de verano (Decreto 296/1930), aludiendo las justificaciones al "**ahorro energético**". Un hecho no menor es que esa medida tuvo el apoyo de la industria y el comercio, ya que en 1928 la Bolsa de Comercio de Buenos Aires había propiciado una encuesta relevando este asunto. Aunque en ese año el Ejecutivo rechaza la propuesta, el tema comenzó a estar en agenda (Rodofili, 2019).

EL INFORME

Una cuestión a entender cuando comparamos estos casos con la actualidad, es **el amplio incremento del consumo energético de los hogares**. Los aires acondicionados, calefactores eléctricos, plataformas de entretenimiento etc. hacen que los hogares cuando no haya luz solar, aumenten mucho el consumo. Anteriormente, el consumo energético era más una cuestión de industrias u oficinas públicas. De hecho, no es una particularidad argentina, el informe "Energy-Wise Canada Building a Culture of Energy Conservation" del Canadian Council of Chief Executives (2011), ya relevaba los cambios culturales y de demanda en los hogares entre 1990 y 2011. Pasado 2011, esa tendencia solamente creció.

El primer cambio importante que sufrirá el huso horario argentino tendrá lugar en 1940. En junio de ese año, bajo el Decreto 65.219 **se implementó el horario del huso UTC-3 y se interrumpe la alternancia entre horario estándar y de verano**, con el objetivo "del ahorro de combustibles en el contexto de emergencia debida a su escasez para la generación de energía eléctrica (Decreto 65.219/1940)". Aunque luego será reanudado (Decreto 92.365) en 1941, durará poco y su práctica irá a la baja lentamente.

Durante el SXX tendrán lugar la mayoría de los 57 cambios de horario que vivirá el país en su historia y casi una constante para justificarlos tendrán que ver con el "ahorro energético, falta de insumos y equipos críticos". Entonces, esto nos da la pauta que **en Argentina la "política del tiempo" la marcó el sector productivo y del comercio**. Vale señalar que la mayor aplicación de los horarios de verano se produjo en las décadas de 1930-1940, seguido por los 60s. Luego, esporádicamente se encuentran alteraciones a fines de los 80s y comienzos de los 90s, y casi al finalizar la primera década del SXXI (Subsecretaría de Escenarios y Evaluación de Proyectos Secretaría de Planeamiento Energético Estratégico, 2017).



Lo que nos trae a la situación actual es la decisión tomada en 1970 (Decreto 1.215), que nos lleva al UTC-3 como hora oficial, apelando a "un incremento de la demanda de energía eléctrica para consumo industrial". Desde entonces no ha habido ningún decreto volviendo al UTC-4.

EL INFORME

El no retorno a UTM-4 generó situaciones tales como las vividas en 1974, cuando por una "crisis energética de momento" se pasó al horario de verano UTM-2, el que usan las Islas Azores y varios espacios insulares del Atlántico (cabe señalar que las Malvinas caen en el UTM-4). El Decreto 1.749/1988 continuará este proceso y alternará entre UTM-2 y UTM-3 por una "situación deficitaria energética"; la "corrección" provendrá en 1999 con la Ley 25.155, que propondrá el horario UTC-4 como horario estándar y el UTC-3 como horario estival. Sin embargo, no se pudo avanzar y el país continuó en UTM-3, ya que el Decreto 186/2000 y Decreto 257/2001 prorrogarían la situación (Rodofili, 2019).

El Decreto 186/2000 dictamina la realización de estudios para prever los efectos del cambio al horario UTC-4, y el segundo, justifica la prórroga en función de que dichos estudios no se encontraban concluidos.

En 2007 bajo la Ley 26.350, se determina que el horario de verano se pauta en el huso UTC-2 y como hora estándar el UTC-3, y se deroga la Ley 25.155. Cuando llegó el segundo verano de aplicación, las provincias de Salta, Catamarca, Tucumán, La Rioja, San Juan, Mendoza, San Luis, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego fueron exceptuadas del cumplimiento de la norma. Los reclamos habían estado centrados en la caída de las actividades turísticas. Vale decir que Jujuy se adhirió a pesar de no haber sido incluida en la excepción. **A partir del verano 2008-2009 se eliminó el "horario de verano" y la hora se establece en UTC-3.** (Subsecretaría de Escenarios y Evaluación de Proyectos Secretaría de Planeamiento Energético Estratégico, 2017).

Recientemente, el diputado Julio Cobos retomó la solicitud de modificar la política de husos horarios, habida cuenta que **Mendoza es de las Provincias más afectadas**. Cobos presentó un proyecto en la Cámara de Diputados de la Nación para **cambiar el horario oficial del país, modificando el huso horario actual (UTM-3) para llevarlo a UTM-4**, que es el que corresponde geográficamente. Del mismo modo, plantea la recuperación de la práctica del horario de verano, explicando que el Poder Ejecutivo debe determinar esas normas específicas.

Resulta interesante que, al igual que la Ley 25.155 de 1999, Cobos en el Artículo 3° de su proyecto enfatiza: "**El Poder Ejecutivo Nacional invitará a los países integrantes del MERCOSUR a establecer sus horas oficiales, dentro de sus respectivos husos horarios, coordinando sus fechas de modificación a fin de facilitar, entre otras, las relaciones de sus actividades comerciales, bursátiles, bancarias y de transporte. Dicha coordinación propondrá el mayor aprovechamiento de la luz solar en procura de un uso eficiente de la energía, la preservación de los recursos naturales y un menor gasto de la población en consumo de energía eléctrica**". A pesar de que la coordinación al interior del MERCOSUR no ha sido óptima en el transcurso de los años, es meritorio como Argentina mantiene en dos textos legales la importancia de articular regionalmente.

Cabe considerar que parte de la dificultad de cambiar el horario a UTM-4, además del "Shock" cultural, pueda tener que ver con que el corazón productivo de Brasil está en la faja UTM-3, y podría haber temores desde el lado empresarial de posibles problemáticas.

EFECTOS SOBRE LA SALUD DEL CAMBIO DE HORARIO

Del mismo modo que se planteó al comienzo, hay dos cuestiones diferentes a analizar: **el efecto de estar en un huso horario erróneo y la conveniencia o no del "horario de verano". Ambos, con implicancias diferentes sobre la salud**.

Ante todo, pensemos que **la situación actual perjudica doblemente a la Patagonia y Oeste argentino**, **porque son espacios que corresponden "idealmente" al huso UTM-5 según su posición geográfica, pero están manteniendo una organización en base al UTM-3, es decir, a un huso entero de diferencia.** No obstante, de ubicarse en UTM-4 se compensaría en gran parte los problemas que tienen y no sería necesario el UTM-5. Es por eso que especialmente para las provincias del Oeste, debe priorizarse un huso horario que favorezca el sol por la mañana, es decir, el huso horario que corresponde geográficamente. Si bien para el resto de Argentina la situación también deja sus externalidades negativas, son menos profundas, por eso para el AMBA es un tema considerablemente de menor relevancia.

El huso utilizado, que nos produce un adelantamiento respecto de la hora solar genera diferencias entre la hora biológica y la hora oficial. Como señalan los especialistas en la materia Esteban Rodofili, Diego Golombek y Marina Rieznik, se produce **jetlag social**: "**se puede comprobar una desincronización entre los horarios sociales (impuestos por los turnos laborales y escolares, entre otros) y nuestras preferencias y necesidades fisiológicas**".

Todo ello tiene efectos negativos, entre los que se encuentran cansancio mental al final del día, ánimo deprimido, el consumo de estimulantes (cigarrillos, alcohol y cafeína) etc. Vale decir que los efectos varían en gravedad según la profesión de la persona (oficinista, obreros, técnicos, etc.). Aquellos con responsabilidades en líneas de ensamblaje, manejo de maquinaria pesada están más expuestos a mayor cantidad de accidentes laborales, ya que el criterio de una persona en este estado de desfasaje, o debiendo consumir fármacos para mejorar su rendimiento, no son los óptimos.

Eso desde el plano productivo, pero desde el educativo los problemas son igualmente difíciles. Asimismo, **dentro del campo especializado en el estudio de los ritmos circadianos, se plantea el desfasaje horario como un "Sludges"**, que es: **"aquellas complicaciones existentes que incrementan innecesariamente los costos de tomar buenas decisiones, dificultando el cambio del comportamiento deseado"** (Coldeira, María Florencia et al 2024).

Eso sucede cuando se carece de sincronía entre ritmo circadiano y huso horario, lo cual implica no recibir el estímulo adecuado para nuestro estado de alerta y sueño. Estudios que compararon horarios de ingresos a colegios (entre 8:00 y 8:55) y rendimiento encontraron aumentos del **50%** a **66%** en alumnos que podían dormir las 8 horas (ingreso más tarde). Del mismo modo, entre los que ingresaron entre 8:35 a 8:55, cayó la tardanza en un **66%**. Asimismo, en plano del rendimiento académico se encontraron las mismas pautas, mejoras vis a vis se ingresaba más tarde.

EL INFORME

Incluso, se pueden encontrar beneficios no sólo académicos, siendo que los estudiantes que llegaban a dormir 8 horas exhibían menos síntomas de depresión y consumo de bebidas con cafeína, consumo de cigarrillos, alcohol y marihuana. Y también se vislumbraron menos accidentes de autos.

En la población adulta, en general, también se encontraron puntos a favor de regular más adecuadamente el ritmo circadiano. Cuando se presentan diferencias entre el sueño biológico y del horario social (jetlag social) se encuentra más predisposición a diabetes y cardiopatía aterosclorótica, y también a factores con un parámetro de colesterol riesgoso. **Estos factores también generan implicancias en las empresas ya que la salud del personal se deteriora, y a la larga, puede repercutir en más ausentismo, licencias médicas, seguros, entre otros**. Todo eso hace mella en la productividad. E**studios realizados en EEUU muestran que las pérdidas de productividad asociadas al sueño insuficiente se estimaron en 4,40 millones de días de trabajo (1,3 horas per cápita), equivalentes a $612,9 millones de dólares (U$S 23 per cápita)** (Rodofili, 2019).

Ahora bien, pasemos a analizar los estudios sobre los efectos del horario de verano. Aquí la evidencia tiende a ser negativa, Nueva Zelandia y España han encontrado una fuerte vinculación entre más accidentes de tránsito y el horario de verano. En particular, en los días posteriores a los cambios de hora (inicio y salida del horario de verano). Asimismo, en materia de salud, de acuerdo a análisis de evaluaciones pediátricas de emergencia en EEUU, se comprobaron incrementos significativos en las dos semanas antes y después del horario de verano.

Por otro lado, en materia de accidentes de trabajo, estudios realizados en EEUU sobre accidentes en minas de 1983 a 2006, demostraron que en los lunes posteriores al inicio del horario de verano hay un aumento del 5,7% en la cantidad de accidentes laborales (y con mayor severidad). Del mismo modo, estudios de Finlandia, encontraron aumentos significativos en infartos isquémicos en los dos días después del inicio y fin del horario de verano.

EL HORARIO DE VERANO Y SU IMPACTO ENERGÉTICO

Los análisis sobre el ahorro de energía divergen considerablemente según los países, es por eso que no hay una pauta de recomendación universal. Esto es en parte porque muchos países difieren en lo que miden: por ejemplo, Chile prioriza efectos sobre consumo residencial y Argentina sobre el consumo total. Entonces, las aproximaciones son muy diferentes. Y esa mirada divergente, puede dar ahorro o no según los indicadores seleccionados.

En el caso de Argentina el horario de verano dio déficit. Con la aplicación de la Ley 26.350, que determinó el horario en UTC-2, **se demostró un incremento del consumo entre un 0,4 y 0,6% y de los costos de generación de 10,9 y 18 millones de dólares**. Sin embargo, el punto a favor es que la demanda pico bajo 2,4 / 2,9% en promedio. **Los hábitos culturales de Argentina en parte explican estas cuestiones, ya que actividades como cenar, que en nuestro país que se realizan después de la puesta del sol, lleva a "reajustar" los horarios tendiendo a la vida nocturna** (Pedro Hancevic y Diego Margulis, 2018).

EL INFORME

Por otro lado, análisis de Australia e Indiana (EEUU) dan resultados similares: en Australia el consumo total se vio incrementado y se generaron picos en la mañana, también en este caso, particularidades culturales impidieron que la población deje de efectuar actividades al reducirse la luz solar. Asimismo, un estudio en Australia Occidental, sencillamente no dio ahorro alguno o, era en el mejor de los casos, pírrico. En particular, en el caso de Indiana, aunque sí se lograba ahorro energético en iluminación en el sector residencial, éste era intercambiado por aumentos en el consumo para calefacción y refrigeración. El costo extra fue de 9 millones USD adicionales, y el consumo ascendía a 1% pero en épocas de otoño el consumo podía subir al 2% a 4%.

También vale señalar que en algunos casos más extremos en materia de latitudes (Oslo, Toronto, Ontario, etc.) se han encontrado ahorros energéticos. Aunque, diversos análisis parecen indicar que eso es una particularidad, justamente por la latitud donde se ubican. En países templados los cambios tienden a tener un efecto negativo en el consumo total del horario de verano en períodos cercanos a la transición.

Tomando un caso cercano como es Chile, según un estudio de los años 2013 y 2014, se ha encontrado que hay una reducción del consumo en un 3,18%, pero éste es muy dispar: Santiago, Punta Arenas, Arica, entre los más beneficiados, pero Concepción (cercano a Neuquén) no registró tal ventaja, y sí aumento del consumo. Posteriormente, un estudio de 2015 encontró sólo un 0,88% de ahorro residencial por esta política, lo cual da cuenta de que los beneficios son menores a los de años pasados (es meritorio recordar que Chile sólo hace los estudios en el plano residencial).

El único argumento inapelable a favor del horario de verano es que, en períodos específicos, se puede regular el pico de demanda, aunque el consumo total no sea reducido. Si se está en una situación crítica, permite ajustar y programar la distribución energética.

En definitiva, varios estudios exhiben que **el cambio a horario de verano aumenta el consumo energético total**. También, los cambios obligan a replantear la logística: por ejemplo, las empresas de transporte deben recontactar a los pasajeros y personal, y aunque se lo haga exitosamente, es más plausible el ausentismo en los momentos bisagra. Al igual que puede afectar a la coordinación logística de cargas en general.

Por todo ello, el ajuste al huso horario “correspondiente” parece ser más eficaz que el horario de verano. **En el UTM-3 en el que estamos posicionados, a la Patagonia y Oeste argentino, se los presiona fuertemente a incrementar el consumo de electricidad en las aulas, espacios de trabajo**, etc. durante la mañana. **El UTM-4 es una solución más salomónica, y que deja a las partes en mejor posición que la actual**. De todos modos, el considerar tener más de un huso horario tampoco debe ser descartado.

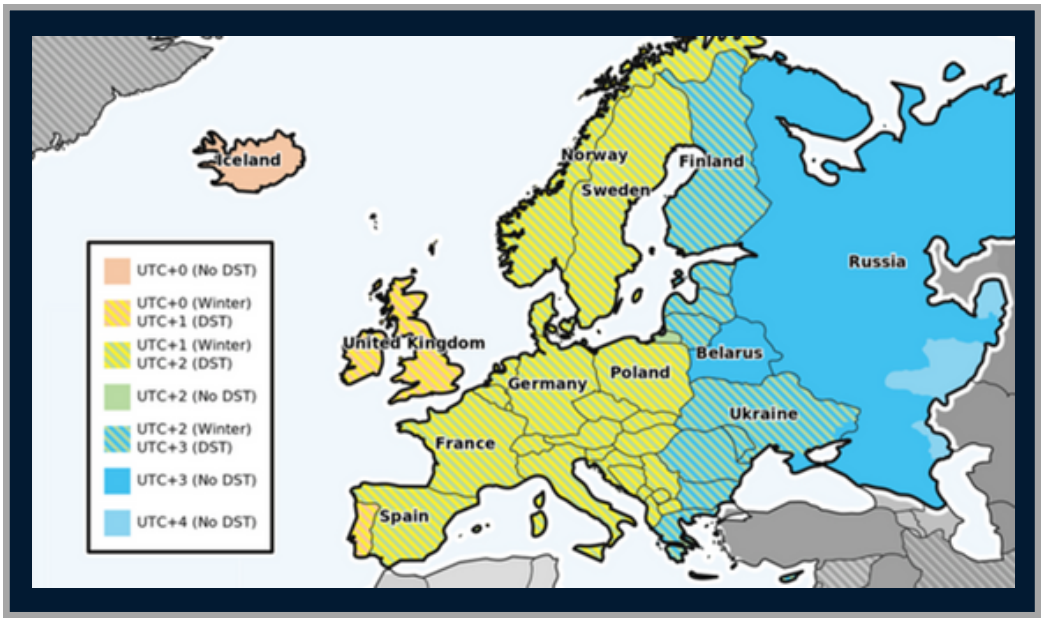
Una última mención, previo a pasar al plano del debate del horario de verano y los casos comparados. La variable seguridad suele ser presentada como un argumento recurrente cuanto se defiende una postura, ya sea para el horario de verano o cambio de UTC. Pero no se han encontrado estudios comparados sustantivos que lo validen. Sin embargo, lo más importante es que, si existe la mejora relativa de la seguridad por la mañana por más disponibilidad de luz solar, en realidad ese problema se traslada a la tarde y viceversa. Entonces, el delito simplemente mutaría de horario, pero no se resolvería. Desde luego, estos argumentos tienen más peso en Países en Desarrollo.

EL INFORME

DEBATES EN TORNO AL HORARIO DE VERANO

- Unión Europea

En el caso de la Unión Europea, aunque no ha tenido éxito, **desde 2018 se plantea la eliminación del cambio de horario de verano** (establecido en 1980). En tiempos recientes, tal decisión fue regulada por la Directiva 2000/84/CE promoviendo la coordinación comunitaria como prioridad, bajo argumentación de: el buen funcionamiento de algunos sectores, no sólo el de los transportes y las comunicaciones, sino también otros ramos de la industria, requiere una programación estable a largo plazo. Resulta por consiguiente apropiado establecer por un período indeterminado disposiciones relativas al período de la hora de verano.



En 2018, la Comisión abrió el debate dados los reiterados reclamos. Entre el 4 de julio y el 16 de agosto de 2018 la consulta pública recibió 4,6 millones de respuestas de los 28 Estados miembros, lo cual implicó un récord de respuestas a consultas públicas de la Comisión. En tanto, los resultados mostraban que el 84 % de los encuestados es partidario de abolir el cambio de hora estacional (Hoja Informativa UE, 2018).

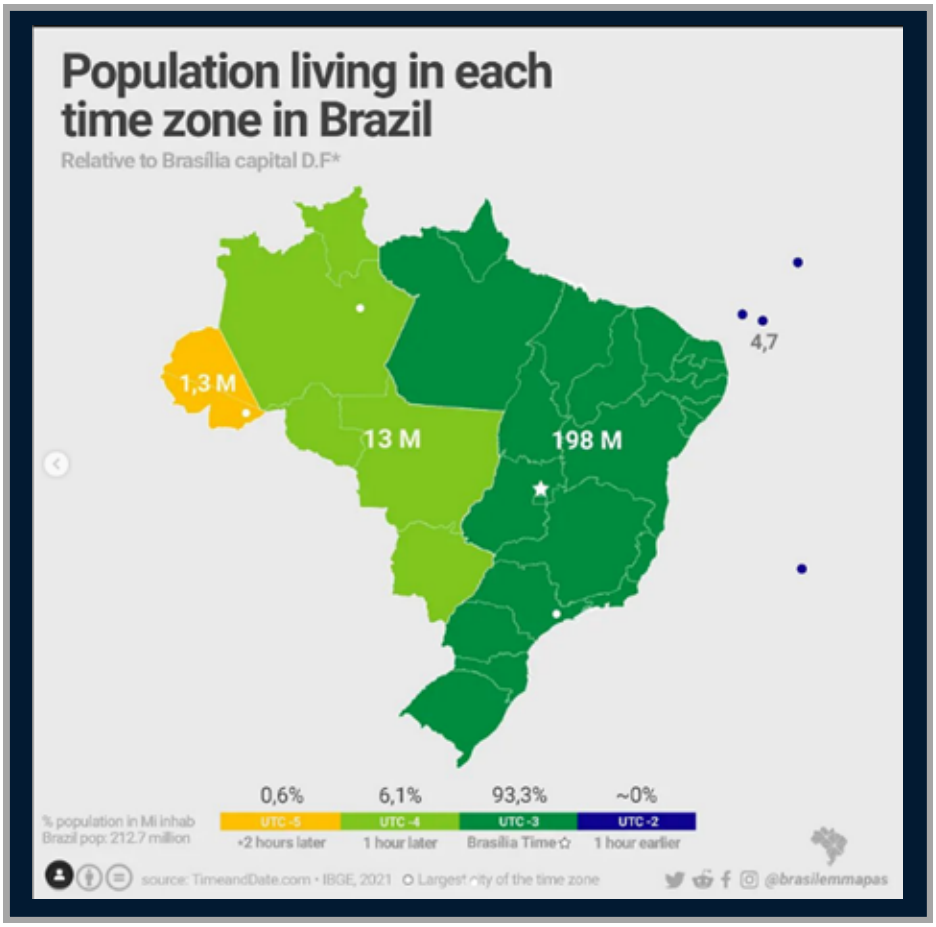
Finalmente, no hubo consensos para avanzar, pero de haber ocurrido, los Estados ya no podrían aplicar más cambios de hora estacionales, aunque sí, tendrían la libertad para elegir su huso horario.

El planteo ha surgido nuevamente en años recientes, y en parte, se llega a la conclusión de que no se puede eliminar el horario de verano dado el “horario unificado” europeo. Porque ese horario de verano es la manera de compensar las “asimetrías” que genera el horario unificado. En el fondo, se está planteando también, en un plazo más largo, desarticular dicho “horario unificado” y permitir que cada país establezca su huso horario según la mejor conveniencia. Al momento, la cuestión sigue en debate.

- Brasil

El país vecino **cuenta con 4 Zonas Horarias**, la Zona horaria 1 corresponde a la zona horaria de los archipiélagos brasileños (FNT) que están en UTC-2. La Zona horaria 2 corresponde a la hora oficial de Brasil e inserta la denominada hora de Brasilia (BRT), que está UTC -3 (São Paulo es la ciudad más importante de este huso).

La Zona horaria 3 incluye 5 estados, cuatro en su totalidad y la mayor parte del Amazonas. Esta Zona Amazónica (AMT) está localizada en UTC-4. Y finalmente, la Zona horaria 4, la hora de #Acre (ACT) está ubicada en UTC -5.



Asimismo, Brasil **hasta 2019 contaba con el horario de verano, pero el ex presidente Jair Bolsonaro lo anuló, aduciendo que ya no beneficiaba al sector eléctrico**. Contrariamente, durante la gestión de Lula da Silva, en 2024 se planteó su regreso, especialmente en el contexto de una crisis hídrica y energética. Sin embargo, el ministro de Minas y Energía de Brasil, Alexandre Silveira, anunció a los periodistas en octubre de 2024 "que los esfuerzos para reforzar los embalses hidroeléctricos, fuente de más de la mitad de la electricidad del país, han sido suficientes para eliminar los riesgos al suministro de energía" (Terrence McCoy, 2025).

El sector privado también se manifestó sobre esta situación cuando se barajó la opción en 2024, tal fue el caso del CEO de LATAM Brasil, Jerome Cadier, que expresó "este cambio no planificado del horario de verano es un infierno". Apuntó a que hay ganancias en el consumo de energía, pero también hay costos. Y esos costos crecen exponencialmente cuando no son planificados. Precisando

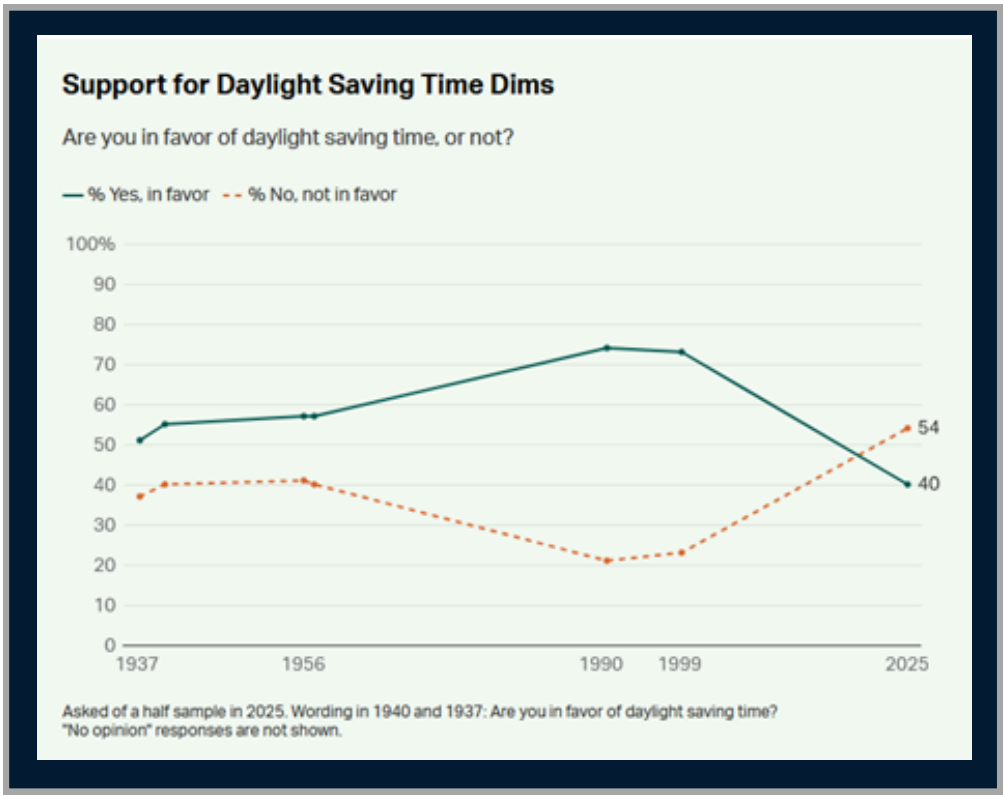
sobre la logística aeronáutica detalló “Los horarios de los vuelos internacionales dependen principalmente de los ‘slots’ en los aeropuertos internacionales (hora precisa de aterrizaje o despegue autorizado). Estas franjas horarias se asignan a las compañías aéreas con mucha antelación y no cambian”.

Si bien el asunto fue cerrado en 2024, el presidente Lula da Silva es proclive a ese tipo de política, y no descarta retomarla en el futuro.

- Estados Unidos

En el caso de EEUU, **el país aún mantiene su horario de verano**, implementado por primera vez en 1918, promovido por la escasez del último año de la Primera Guerra Mundial. Posteriormente, se relajó desde el plano legal su obligatoriedad, pero con la Segunda Guerra Mundial fue repuesto, esta vez, no apuntado directamente a problemáticas de recursos escasos sino a “promover la seguridad y defensa nacional”. Esto se mantuvo así hasta 1966, cuando el Congreso de los EEUU aprueba la Ley de Horario Uniforme, que, si bien impone orden en el manejo del huso horario y la implementación del horario de verano, también se habilita a que los estados pudieran optar por no cumplir. Así, algunos estados implementaron políticas de manera autónoma, Hawái, Arizona, entre otros.

En 2022 hubo intentos de dejar de lado el horario de verano, aunque no prosperaron. Asimismo, en tiempos recientes hay una mayor cantidad de críticas, incluidas las del presidente Trump, que sostuvo que “es inconveniente y costoso”, y también “el Partido Republicano debería trabajar para eliminarlo”. Texas, siendo un estado altamente relevante, también está pujando por eliminar el horario de verano, lo cual ha hecho saber el gobernador Greg Abbott en declaraciones recientes.



Lo llamativo del caso estadounidense es que desde 1999 el apoyo público ha caído en todos los grupos demográficos. Dentro del análisis de subgrupos (por edad, afiliación política, ingresos y educación) la mayoría han experimentado descensos en el apoyo al horario de verano de **30%** o más, con la excepción de ciudadanos de bajos ingresos, que muestran una caída sólo del **19%**. En 2025 el **48%** de los encuestados preferiría tener el horario estándar durante todo el año, incluido el verano (Mary Claire Evans and Jeffrey M. Jones, 2025).

- Chile

En el caso del vecino país, **el horario de verano fue implementado en 1968, en el contexto de una crisis que afectó mayormente a las zonas agrícolas**. Tal medida, originariamente pensada como temporal para hacer frente a una crisis, se transformó en permanente, aunque los orígenes de la misma dejaron de existir. **En la actualidad Chile mantiene un sistema que implica cambiar la hora dos veces al año**.

Actualmente, están existiendo cada vez más planteos de "adaptación" al resto de la región, en tanto el país es de los pocos que lo sostiene. Incluso, varias administraciones han intentado cambiar el sistema, siendo el más conocido el acontecido en 2015, bajo la segunda presidencia de Bachelet. La entonces presidenta intentó suprimir el horario de invierno y mantener el de verano durante todo el año, pero tal medida generó malestar en parte del país, y eso la llevó a revertir la decisión un año después. Posteriormente, Piñera, trató de llegar a un punto medio y solamente acortó el horario de invierno de nueve a siete meses.

Luego, a modo de paliar problemáticas que el cambio de horario genera, se le permitió a la denominada "Región de Magallanes y la Antártica Chilena" el no efectuar dicho cambio. Posteriormente, la Región de Aysén se unió a Magallanes en pos de un huso horario que beneficie a su población. En sus palabras, "Tanto en la región de Aysén como en Magallanes tenemos esa particularidad: estamos en la cola del planeta y tenemos menos horas de luz en invierno, por lo que esto nos favorece para que la gente cuando sale del colegio tenga luz de día, para el deporte, para que los adultos mayores puedan aprovechar. Hay muchas consideraciones que justifican esta medida" (Canales, 2025).

Ante tales repercusiones, en 2022 se intentó nuevamente presentar un proyecto para eliminarlo, pero no logró consensos. En 2025, una organización no gubernamental, la Red Geocientífica de Chile, trató nuevamente el tema manifestando que Chile debiera tener una sola hora oficial sin cambios de estación, aunque sí concebía permitir que haya más de un huso horario: "entonces, Chile continental y Juan Fernández deberían adoptar el -5 UTC como hora oficial todo el año, y se le podría permitir a Magallanes y la Antártica Chilena adoptar el -4 UTC (misma hora que Bolivia). En cambio, Rapa Nui debería adoptar el -7 UTC, misma hora que Phoenix y Denver".

BIBLIOGRAFÍA

- Nota Editor LN (2025) ¿Cuándo termina el horario de verano en Estados Unidos?: para ajustar los relojes este 2025 En noviembre, los ciudadanos tendrán que volver a realizar cambios en sus rutinas para ajustarse al nuevo horario. La Nación.
- Terrence McCoy (2025), "Brazil eliminated daylight saving time. It's having second thoughts. Jair Bolsonaro, Brazil's former president, promised a <permanent> end to clock confusion. Climate change could scupper that plan", Washington Post.
- Ignacia Canales (2025), "Cambio de hora en Chile: una medida temporal que llegó para quedarse", La Tercera.
- Associated Press, ¿Por qué se adelantan los relojes en primavera en EEUU? marzo 08, 2025, VOA.
- Mary Claire Evans and Jeffrey M. Jones (2025), "More Than Half in U.S. Want Daylight Saving Time Sunsetted-About half of U.S. adults prefer standard time year-round", Gallup.
- Bruno Teles (2025), "Este es el único país de Sudamérica con cuatro zonas horarias", Click Petróleo y Gas.
- Coldeira, María Florencia et al (2024), "La promoción del sueño a través de las ciencias del comportamiento como una política pública", Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento.
- Editor (2024), "Infierno para las aerolíneas: CEO de LATAM Brasil sobre el cambio al horario de verano", Aviación Online.
- Nadine Yousif (2024) "Trump vows to end 'very costly' daylight saving time", BBC.
- Nota Editor (2022), "Cobos propone modificar la hora oficial El senador radical quiere llevarla al huso horario correcto. Las razones", El Parlamentario.
- Editorial (2022), "Cobos propone modificar la hora oficial El senador radical quiere llevarla al huso horario correcto. Las razones", Parlamentario.
- Esteban Nicolás Rodofili (2019), "Propuesta de Nuevo Huso Horario para Argentina", Universidad Di Tella.
- Pedro Hancevic y Diego Margulis (2018), "Horario de verano y consumo de electricidad: el caso de Argentina", EL TRIMESTRE ECONÓMICO, vol. LXXXV (3), núm. 339.
- Andrea Pattini, Juan Manuel Monteoliva (2017), "Huso horario, cambio de huso horario estacional y uso de la luz natural para iluminar", XIII Jornadas de Luminotecnia, Mendoza.
- Nota de Prensa (2018), "Summertime Consultation: 84% want Europe to stop changing the clock", Unión Europea.
- Hoja Informativa UE (2018), "Estado de la Unión 2018: Preguntas y respuestas sobre la propuesta de la Comisión de poner fin al cambio de hora estacional Estrasburgo, 12 de septiembre de 2018.
- (2011) "Energy-Wise Canada Building a Culture of Energy Conservation" Canadian Council of Chief Executives.
- Subsecretaría de Escenarios y Evaluación de Proyectos Secretaría de Planeamiento Energético Estratégico (2017), Análisis de cambio de huso horario en Argentina Documento de trabajo, Ministerio de Energía y Minería.
- Programa de Estudios e Investigaciones en Energía Instituto de Asuntos Públicos (2009), "Efecto en el consumo de energía eléctrica del cambio de Horario en Chile", Universidad de Chile.
- Directiva 2000/84/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 19 de enero de 2001, relativa a las disposiciones sobre la hora de verano.

STAFF

Centro de Investigaciones Sociales - UADE

Daniel Sinopoli
Matías Battaglia
Juan Pablo Bolivio

Vocero: Matías Battaglia, docente e investigador de la carrea de Gobierno y Relaciones Internacionales, UADE